



Situación de una Rama Artesanal a Principios de Siglo

Santiago Páez

INTRODUCCION

La investigación presentada en este artículo ha sido llevada a cabo a través de la técnica de historias de vida, misma que proporciona, por parte de cada informante, un cúmulo de datos personales que involucran, como expresiones que son de sus procesos vitales, datos de todo tipo, informaciones que van desde el área del parentesco o las responsabilidades religiosas hasta datos concretos en referencia a procesos de trabajo artesanal o de formas de relación laboral dadas en el pasado.

De ese discurso global se pueden abstraer elementos que permitan elaborar historias concretas de determinadas áreas de las Artes Populares.

En el área de la producción artesanal, por ejemplo, datos obtenidos a través de una historia de vida nos permiten comprender mejor la realidad actual de las diversas ramas artesanales al entender cuáles fueron los antecedentes históricos sobre los que aquellas se levantan. Así esos datos del pasado referidos por ejemplo a relaciones de trabajo, procesos de produc-

ción o formas de mercadeo nos mostrarán la realidad que fue matriz de lo que en las mismas áreas de trabajo encontramos ahora.

Como expresión de lo anterior presentaremos a continuación los resultados de una historia de vida obtenida de un artesano ecuatoriano, mismos que han sido tratados para obtener un cuadro claro de la realidad de una rama artesanal: la sastrería, en un momento del pasado; los primeros años de este siglo.

HISTORIA DE VIDA DE DON LUIS D. SASTRE, NACIDO EN 1900

1. SITUACION FAMILIAR

Don Luis fue huérfano de padre, los primeros años su madre era empleada doméstica, tenía un hermano mayor que para esa época migró a la costa donde trabajó en la Marina; luego regresaría a Quito para hacerse sastre y años después volvería a Guayaquil para ejercer su oficio. La madre, después de los primeros

años, se puso una fonda. La situación en un principio era de miseria, él hasta la escuela, se quedaba encerrado en un cuarto que le dieron mientras la madre iba a trabajar.

2. FORMACION

Cursó la escuela hasta los quince años y simultáneamente ayudaba a su madre en la fonda, luego fue a trabajar a Machala como mandadero en una hacienda hasta los 17 años; a esta edad se traslada a Quito para aprender el oficio de sastre porque su padre y hermano mayor fueron sastres. No aprendió el oficio de ellos, fueron amigos de su madre los que le tomaron como oficial, en ese tiempo se aprendía lentamente porque los maestros no enseñaban mucho; ellos preferían mantener a los aprendices en tareas de servicio doméstico y como obreros baratos el mayor tiempo posible; el aprendiz no ganaba. Se independizó en 1920, salió a trabajar en su casa y simultáneamente como obrero de las grandes sastrerías más tarde, en el año de 1925, se asocia con su hermano y forma un taller pequeño, (compuesto de dos obreros y dos aprendices).

Con la formación del sindicato de sastres de la localidad, en esos años, hubo dos formas de aprender el oficio; la primera como aprendiz de un sastre y la segunda ingresando a la escuela del sindicato, en los dos casos los aprendices trabajaban para los mismos sastres; en el primero como lo había hecho don Luis, en el segundo porque eran los dueños de las sastrerías grandes los que enseñaban en la escuela y eran obras de sus talleres en las que aprendían sus alumnos.

3. HERRAMIENTAS

Las herramientas que se utilizaban en ese tiempo eran una plancha de carbón que servía para planchar los ternos, un almohadón grande bastante duro que servía para amoldar el terno mientras se lo planchaba, unos armasones de madera para poner rectas las mangas y así poder plancharlas, un fuelle que servía para quitar la ceniza de la plancha y a la vez atizar el fuego, una máquina de coser manual, las reglas de madera, etc. Todas las herramientas hasta hoy se siguen utilizando, excepto por supuesto, las planchas de carbón.

4. ORIGEN Y DESTINO DE SU PRODUCCION

En 1920 recibía obras directamente encargadas en su taller y además sacaba otras de las sastrerías grandes.

La mayor parte de su trabajo era para talleres grandes y eran de cuatro a cinco ternos semanales los que hacía. Los precios de 1920 (presentados más adelante) son los que le pagaban a él las sastrerías grandes.

5. SITUACION DENTRO DE UNA JERARQUIA DE SU OFICIO

Podemos decir que había la siguiente jerarquía: sastres grandes con hasta tres tiendas, sastres independientes, debajo de estos estarían los operarios y por último los aprendices. Los sastres independientes tenían de dos a tres operarios, los sastres grandes en cada tienda de doce a trece operarios, es decir que los sastres grandes tenían un total de treinta o cuarenta obreros; los independientes trabajaban en sus propios talleres, pero estos eran pocos, los más trabajaban en sus casas.

Los dueños de las tiendas eran familias de sastres por ejemplo; padre e hijo.

6. CRISIS

Empieza, para don Luis en el año 1932, por un proceso de encarecimiento de la vida, lo que según él, se debía a la guerra de los Cuatro Días, sobre la que tiene una noción muy limitada, sabe que fue la caída de Bonifaz*, pero según sus palabras "no era asunto nuestro", en el desarrollo de las batallas se dedicó a curiosear y a reirse tomando festivamente los acontecimientos.

7. ORGANIZACION SINDICAL

El Sindicato era un centro de aprendizaje donde entregaban un título de Maestro en el oficio. Don Luis no tiene noción política del Sindicato, al que ve como centro de capacitación y como agrupación de colegas con fines de esparcimiento.



* Conflicto político ecuatoriano que desembocó en una guerra civil en la ciudad de Quito, misma que duró cuatro días.

8. PRECIOS

a) Precios antes de 1920:

- El salario de un operario era de 6 u 8 reales por semana.
- Precio de la "hechura" de un terno era de S/. 15, sin tela.
- Precio de la "hechura" y la tela para un terno era de S/. 20 a S/. 50.
- La vara de casimir costaba de 6 a 8 sucres.
- Pago al obrero por pantalón era de S/. 1,00; con basta y pasadores S/. 1,20.
- El precio de frac y jaqué de S/. 6 a 8, esto en las grandes sastrerías.

b) Precios desde 1920 hasta 1932.

- El operario ganaba de S/. 2,00 a 2,50 semanales.
- El pantalón costaba de S/. 7,00 a 10,00
- El precio de los sacos de S/. 5,00 a 10,00 en talleres pequeños.
- El precio de la hechura del terno era de S/. 30 a 50.
- Ingreso mensual en 1925, como dueño de taller era de S/. 60 a 100,00 mensuales, pero velando (con exceso de trabajo).
- El arriendo del taller en 1925 era de S/. 10,00 mensuales; en 1928 de S/. 12,00; en 1941 era de S/. 25,00

c) Precios a partir de 1932:

- El operario ganaba S/. 15,00 llegando a ganar después de S/. 20 a 30.
- El arriendo de dormitorio, era de S/. 25,00

CONCLUSIONES

A lo largo de la historia de vida, obtuvimos información sobre la organización del artesanado a principios del siglo y la formación de los sastres en sus distintas etapas.

Hemos decidido, a modo de conclusiones, tratar de sintetizar el proceso de formación de estos artesanos, que se desarrollaba dentro de uno más global que creemos válido denominar como de manufactura artesanal en el campo de la sastrería, en la que unos pocos maestros que por su situación eran empresarios, extraían beneficios del sistema en su conjunto.

Antes de desarrollar la idea de como se daba la manufactura en la sastrería de principio de siglo, sintetizaremos lo que dice Marx en **El Capital** sobre la manufactura.

Con la manufactura, estadio anterior a la industria en el desarrollo del capitalismo, aumenta la plusvalía relativa porque se divide el trabajo con lo que se con-

sigue que cada obrero se especialice y por tanto intensifique su trabajo sin el cambio de herramientas, a diferencia de lo que sucedía en la cooperación en la que sencillamente se reunían bajo un mismo techo, dirigidos por un capitalista, varios obreros de los que cada uno fabricaba todo el producto.

A continuación sintetizamos los dos niveles de jerarquía dentro del oficio de la sastrería entre los cuales se desarrollaba este proceso productivo artesanal.

El primer nivel de jerarquización, como ya vimos, venía dado por el proceso de formación, en el nivel inferior estaban los aprendices, luego venían los operarios, en el nivel superior se encontraban los maestros.

Paralelamente a lo anterior existía una jerarquización dada entre los maestros por la capacidad productiva de los talleres; en estas se encontraban por un lado los maestros independientes sin taller que realizaban las obras en sus domicilios por otro lado se encontraban los maestros de dos o tres talleres que tenían hasta cuarenta o más operarios, entre los anteriores se encontraban un grupo de sastres independientes con talleres pequeños en los que trabajaban dos o tres operarios.



Los aprendices podían instruirse en el oficio, como vimos, entrando a uno de los talleres caso en el que trabajaban para el dueño gratuitamente o aprendiendo en el sindicato donde los maestros, dueños de los talleres grandes llevaban obras de estos últimos para que trabajaran en ellas aprendiendo.

Una vez superada la etapa de aprendizaje pasaban a ser operarios trabajando en los talleres grandes como obreros de los dueños de los talleres, finalmente algunos operarios que habían podido ahorrar conseguían independizarse para trabajar en sus domicilios unos y otros en sus pequeños talleres, tal es el caso de don Luis D.

Como vimos en la historia de vida, los talleres grandes eran de propiedad familiar y eran solamente seis familias las que poseían las seis sastrerías más grandes de Quito, en cada una de estas como dijimos trabajaban a más de los aprendices alrededor de cuarenta operarios, los cuales llevaban a cabo una variedad de trabajos que por la descripción del señor Luis D., podríamos decir se encontraba entre lo que sería el trabajo de los obreros en la cooperación y el de los obreros en la manufactura. Del trabajo de estos operarios las familias dueñas de estos talleres grandes extraían una plusvalía que podría calcularse entre lo pagado a estos operarios y la cantidad de ternos producidos por ellos.

Además de esta relación había otra que venía dada por las obras que se recibían en los talleres grandes,

los que no podían absorber la demanda de la época, y utilizaban para satisfacerla a los artesanos independientes, quienes tanto en sus domicilios, como en sus pequeños talleres recibían la parte principal de su ingreso de las obras que sacaban de los talleres grandes.

Así pues como primera conclusión podemos decir que la sastrería como producción estaba organizada en Quito de manera semejante a las manufacturas sobre una relación de explotación que tenía por el lado dominante a los maestros dueños de los talleres grandes y por otro tres grupos de explotados: los aprendices, de los que, al trabajar gratis, se extraía totalmente el fruto de su trabajo; los operarios, de quienes como vimos se extrae una plusvalía generada entre el pago nominal más el pago por pieza y lo producido por ellos en una semana y por último los artesanos independientes, quienes en sus domicilios o en sus talleres realizaban obras de los talleres grandes, en estos la explotación se daba entre lo que se les pagaba por parte de los dueños de estos talleres por ese trabajo y los que estos ganaban al venderlo.

Podemos concluir diciendo, que la generalización de trabajos como el presentado nos permitirán ir constituyendo una historia de los sectores populares, historia sin la cual no existiría esa historia de los "grandes hombres" y de los "acontecimientos importantes", que es la más estudiada y difundida.

BIBLIOGRAFIA

- BALAN, J., y otros; LAS HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.
 MARX, KARL, EL CAPITAL, México, F.C.E. 1971.
 MARGULIS, M.; PRODUCCION SOCIAL DE LA VIDA Y REPRODUCCION DEL CAPITAL, Nueva Antropología, México, 1980.
 VANSINA, J., LA TRADICIÓN ORAL, Barcelona, Labor, 1968.